

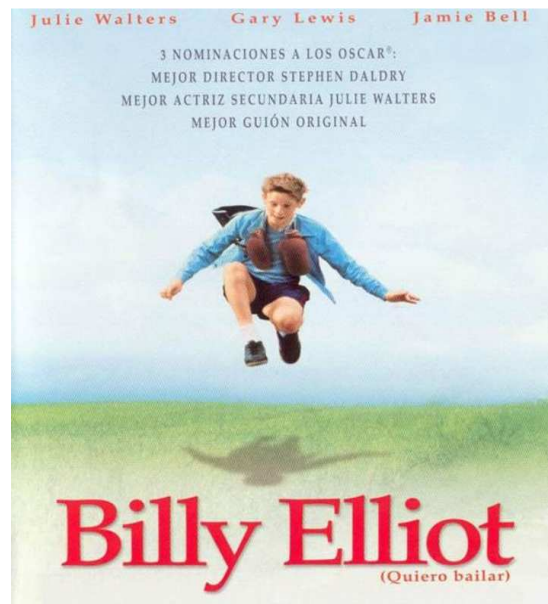
Billy Elliot (Quiero bailar)

Stephen Daldry

(2000)

La acción de *Billy Elliot* se sitúa en el norte de Inglaterra, en Everington (condado de Durham), humilde pueblo costero de casas de ladrillo. Es el año 1984 y una larga huelga en contra del gobierno conservador de Margaret Thatcher, empeñado en paralizar las acciones del sindicato de la minería, mantiene a los habitantes en una precaria situación económica. Es el caso de la familia de Billy, el protagonista de la película, quien vive con su padre y su hermano mayor, ambos mineros en huelga.

A pesar que las escenas de manifestaciones, refriegas con la policía, protestas, disturbios, y barricadas son constantes, la cinta es alegre. El director huye del camino fácil que supondría hacer una película cruda y oscura y opta por presentar tonos brillantes y coloristas.



El niño Billy tiene once años y su padre está empeñado en que practique boxeo. Por eso, y a pesar de las penurias, le paga unas clases en el gimnasio. Precisamente, en ese gimnasio hay una maestra, la señorita Wilkinson, que se esfuerza en enseñar ballet a un grupo de niñas. Billy, quien desde siempre se ha sentido atraído por ese mundo “electrizante” intentará conseguir su sueño de ser bailarín, desobedeciendo a su padre, al que engaña ocultando las zapatillas de ballet, e invirtiendo la paga de las clases de boxeo en la danza y la música.

La secuencia que nos interesa comentar empieza con un plano en el que aparecen las letras *Durham County Library* en el rótulo adherido en el lateral del bibliobús aparcado en un descampado de los alrededores.

Es una de las poquísimas cintas en las que la biblioteca no se presenta como el edificio imponente donde habita el saber. Además no está en una gran ciudad ni la frecuentan estudiosos. En esta población no hay grandes edificios, ni museos, ni biblioteca. Solamente este bibliobús al que se acerca el muchacho corriendo por un campo de flores silvestres, vestido con ropa dos tallas pequeña, mientras suena la canción de T. Rex *Bang A Gong (get it On)* “*You dance when you walk so let's dance, take a chance,...*” (se baila al caminar, así que vamos a bailar,...)

Al llegar al bibliobús, Billy mira a ambos lados para asegurarse que nadie le ve, espera que pase una mujer y después sube al bibliobús solitario. En la parte delantera está la bibliotecaria, vestida de azul cielo, revisando unas fichas. El chico se acerca a las estanterías y coge un libro de ballet, momento en el que la bibliotecaria le ordena: - ¡No puedes llevarte ese libro con el carné juvenil!

La música cesa y la realidad de una sociedad oprimida, regulada, en la que todo el mundo sabe qué puede hacer y qué no está permitido, se hace presente.

Billy obedece, devuelve el libro a su lugar y se dispone a salir, abatido. Sin embargo, el azar quiere que, en ese momento, la sirena de un coche policial distraiga a la bibliotecaria que se gira para ver la escena que se desarrolla en la calle, donde un joven corre perseguido por la policía. La cámara, situada al final del vehículo, nos muestra como Billy vuelve a coger el libro y intenta esconderlo en la parte trasera de sus pantalones (demasiado pequeños) mientras se vuelve a oír la canción de T. Rex y la tensión crece. Se produce ahí una sinergia con el chico y todos deseamos que no lo descubran. Billy sale del bus, mirando hacia las estanterías del otro lado y se despide tranquilamente.

En las secuencias que vienen a continuación, Billy ojea el libro (con imágenes en blanco y negro) e intenta reproducir los pasos de ballet. Entendemos, en ese momento, la importancia del libro que le va a proporcionar al muchacho un apoyo decisivo en el camino hacia su sueño.



La representación de la biblioteca en la mayoría de las películas americanas intentan provocarnos un “impacto visual” por el lugar donde se encuentran, por su enormidad, por el respeto que imponen su interior repleto de libros. Se trata de enviar un mensaje grandilocuente, creo. Sin embargo, en el cine europeo, podemos encontrar joyas como la que comentamos en las que la biblioteca está situada en un medio social deprimido, en un entorno poco atractivo. Suelen ser películas francesas o inglesas.

. Me consta que en algunos institutos y escuelas del Reino Unido esta cinta es de visión obligatoria, y no solo para entender la época thatcheriana y la depresión de los ochenta sino, básicamente, por los valores que transmite, por la idea de superación y de esfuerzo. *Billy Elliot* es una cinta muy recomendable por el mensaje que nos envía: si tienes un sueño, persíguelo, contra todos, contra todo. No temas a ser tildado de “marica”, ni te conformes, esfuérate, vale la pena.

A destacar la interpretación de Jaime Bell, un chico de trece años, vecino de Durham, precisamente, que fue elegido para interpretar a Billy Elliot entre otros cientos de jóvenes ingleses.

Jaume Centelles



Título: Billy Elliot (Quiero bailar)

Director: Stephen Daldry

Género: Comedia musical
dramática

Intérpretes:

Jamie Bell, Jean Heywood, Jamie Draven, Gary Lewis, Stuart Wells, Mike Elliot, Billy Fane, Nicola Blackwell, Julie Walters, Carol McGuigan

Título original: Billy Elliot

País: Reino Unido, Francia

Año: 2000

Duración: 110 minutos